

# Los desastres de la guerra.

## lámina nº 15 “No hay remedio”



- . La técnica utilizada es el aguafuerte, con alguna aportación de punta seca, bruñidor y aguada. Apenas usa Goya la aguatinta, que era la técnica mayoritariamente empleada en los Caprichos, debido probablemente también a la precariedad de medios materiales con que toda la serie de los Desastres, que fue ejecutada en tiempos de guerra. Tuvieron inicialmente el propósito de constituir un álbum patriótico, (petición de Palafox) pero, conforme adelantaba su trabajo Goya amplía los temas para abordar todo tipo de desgracias y sucesos de la guerra provenientes de cualquiera de los dos bandos, pues en muchas de las estampas no es posible identificar quienes son los autores de los horrores.

- Tema: fusilamiento de patriotas

"Los desastres de la guerra", relacionados todos con la tortura y la pena de muerte, realizada entre los años 1810 y 1815 Son 82 estampas

Se encuentran divididos en tres grupos:

Primera parte (estampas 1 a 47), con estampas centradas en la guerra.

Segunda parte (estampas 48 a 64), centrada en el hambre, bien sea consecuencia de los Sitios de Zaragoza de 1808 o de la carestía de Madrid entre 1811 y 1812.

Tercera parte o «Caprichos enfáticos» (estampas 65 a 82), que se refieren al periodo absolutista tras el regreso de Fernando VII. En esta sección abunda la crítica sociopolítica y el uso de la alegoría mediante animales.

- Contexto: supone una brutal crítica a la sinrazón de un conflicto armado, sin tomar partido ni por "los buenos" ni por "los malos". Su espíritu ilustrado, que había depositado su confianza en la monarquía de José I, se vio traicionado por las brutalidades de los soldados de Napoleón. Así muestra a los franceses, de la misma manera que hace con los españoles, como auténticas máquinas de matar.

**En la misma línea que Los fusilamientos del Dos de Mayo Goya recurre al tema de los fusilamientos como fórmula para mostrar la parte más sórdida de una guerra.**

**En la estampa un individuo atado a un poste espera el momento inminente de su ejecución, mientras otro permanece en el suelo muerto. La imagen vuelve a retomar la idea del enemigo abstracto, sin rostro, como una máquina que mata, es más en este caso ni siquiera recurre a presentar una “masa” no identificada de franceses como en las anteriores ocasiones, tan sólo muestra las bayonetas, dejando al espectador que imagine el resto. Son los fusiles los que matan. En un segundo plano se vuelve a repetir parecida escena, ésta con mucha más influencia de los modelos del famoso cuadro, hasta tal punto que algunas de las figuras parecen copiadas.**

laadesoci